HACEDORES DE HISTORIA

(Los "Castilas" de Negros e Iloilo)

Y cuando vamos leyendo nos encontramos de pronto con que la historia tiene una laguna. Una laguna es un silencio. Esto no quiere decir que no pasó nada, significa simplemente que nadie contó o escribió lo que habia ocurrido. Y en estas lagunas y en estos silencios, ¡cuantos heroismos colectivos, cuantos esfuerzos anónimos se sedimentaron en su fondo o en mutismo. Los soldados desconocidos de la formación de los pueblos son una legión que por ser ignorados no son menos gloriosos, una gesta silenciada aún por ellos mismos, pero por ellos amasada con amarguras de esfuerzo, con levaduras de sueños, con paciencias infinitas. La legión española que formó pueblos e hizo historia anónima en Negros e Iloilo, laboró, además entre añoranzas y nostalgias de otra patria y otros lares. Pero no por eso abandonó la tarea, sino que fué enterrando sus saudades en la diaria labor, en la adaptación a la nueva tierra que con su sudor regaba, en la fusión de su sangre con la sangre del pais, en la formación de nuevo hogar y familia distinta de la que dejó allá lejos. Los primeros años, duros de recuerdos en acecho, se fueron haciendo blandos para cabezal de nuevas ilusiones. Con ellas, el tiempo hacía su faena y cuando luego, quisieron dejar la tarea cumplida y retornar a lo suyo de antaño, el solo pensamiento traía desgarramientos que no se atrevian a arrostrar. Unos no se iban y otros regresaban a lo que fué el destino por ellos mismos labrado. Ellos, los conquistadores habian sido conquistados.

Colonizar es establecerse en una tierra sin estructura estatal aún, sin unidad como nación. Colonia es este grupo establecido y tambien la tierra en donde fijaron sus plantas. Siguiendo el significado literal del diccionario los únicos que colonizaron fueron los españoles: los demas fueron simples conquistadores que destruyeron las razas, las costumbres y el bienestar de los naturales; que tomaron la tierra invadida exclusivamente para lucro de la nación que representaban, en una palabra, como explotació

Mientras tanto España legislaba impidiendo que esta explotación se pudiera hacer siquiera como lucro propio. ¡Ah esas leyes de Indias que son como un código de Cristiandad aún en los tiempos bárbaros de las conquistas y las esclavitudes¡ Que no se olvidase nadie que aquellos seres que encontraban indefensos en tierras extrañas eran"almas" y habia que tratarlas como una creación divina. Las lejanías estorbaban el exacto cumplimien to de estas leyes, pero era su esencia la que flotaba siempre como un alie to cuando eran cumplidas, como un remordimiento o un temor al castigo cuan do se quebrantaban por egoismos individuales.

Y en general sí se cumplian. "Por el fruto se conoce el arbol" dice la palabra de Cristo. En Filipinas el fruto fué y es una nación con unidad de religión, de moral y de pensamiento y si no tiene una unidad de lengua, es porque siendo tierra de muchos dialectos, los colonizadores no quisieron imponer la suya, destruyendo las del pais. Un respeto más.

Así, avanzada ya la historia, en 1849, el Gobernador General de Filipina entregó a los religiosos Recoletos la Isla de Negros para la misión de evangelizarla, explorarla y organizar su territorio. Para animar a los españoles a poblarla (estaba habitada casi exclusivamente por negritos monteses) se entregaban extensiones de terreno en la cantidad que eran solicitadas. Al hacerse pruebas de cultivo se comprobó que las tierras eran ricas y apropiadas para la siembra de la caña de azucar.

Antes del año 1849, el azúcar que se producía en Negros se obtenía triturando la caña con trapiches de madera y cociendose el jugo a fuego directo en calderas de hierro, con lo que se obtenía una masa pegajosa que se vendía envuelta en hojas de burí. Pero en 1855 hubo en el mundo una demanda duplicada de azúcar debido a la guerra de Crimea, que elevó los precios del artículo e hizo muy lucrativa la industria. Los Recoletos incansablemente superaron su esfuerzo por mejorarla, llevando personal que fundase haciendas y hasta pueblos e introduciendose métodos mas modernos para la obtención de un producto refinado.

Animados así a incrementar la producción los españoles buscaron medios de desarrollarla. Los que no podian abarcar la cantidad de tierra que poseian invitaban a los familiares y paisanos a venir de Manila para dedicarse a las faenas agricola-industriales del azúcar. Así Gurrea, mi abuelo, fundador además del pueblo de La Carlota, repartió tierras entre los vasco-navarros que vinieron alentados por él. Y tanto distribuyó que al fin se quedó solo con una hacienda. Pero la industria del azúcar creció en Negros como no habia se desarrollado en ningún otro lugar de las Islas. En 1854, producía Negros solo 5.000 toneladas, que subió a 30.000 en 1860 y a 125.000 en 1893, siendo esta cantidad casi la mitad del producto total de las Islas Filipinas. Esto quiere decir que en 43 años se ponía Negros en cabeza de todas las demas regiones productoras del Archipiélago y que estudiada la historia se descubria que esta ciclópea tarea la hicieron los "castilas de Negros e Iloilo".

Porque los de Iloilo tambien? Principalmente porque Iloilo se convirtió en el puerto de Negros. Resulta paradójico que el puerto de una isla esté en otra isla. Pero eso depende muchas veces de la Geografía y de la historia. Iloilo con su ria en recodo y la isla de Guimarás resguardando su costa era sitio ideal para un puerto con muelles hechos a poca costa.

Su historia lo situó tambien de guardián de Negros ya que en 1581 se fundo Arevalo para detener los ataques de la piratería mora y mas tarde en el mismo Iloilo se erigió una fortaleza en 1616, como defensa contra los Holandeses quedando la villa como residencia gubernamental que absorbió la provincia de Antique y parte de Negros Occidental. Es de suponer que por tradición continuase allí la administración comercial de los productos Negrenses con sus firmas fuertes exportadoras de azucar y Bancos de Crédito. El personal de estos organismos, en su mayor parte español completó el nucleo de "castilas" hacedores de historica grandeza de Negros e Iloilo, a finales del siglo diecinueve.

Su labor fué una labor callada, sin estridencias y sin arritmias en el pulso de su trabajo, como la gota de agua constante, constante que no despierta inquietudes, pero que horada las piedras. Las crónicas no la comentaron por humilde,por modesta,por incolora. Pero cuando nos encontramos ahora, al cabo de cien años con que la estructura económica de Filipinas tiene su más firme puntal en esa veta de filon dulce que es la industria Azucarera de Negros, nos asombra la laguna en cuyo fondo quedó oculto el proceso de esta grandeza patria. Y los que sabemos algo tenemos el deber de contarlo antes de que para siempre se pierda toda huella, antes de que las generaciones engullan lo que allí quedó dejando como herencia una numerosa mestizada. Y al decir mestizada menciono otra gloria más del español en Filipinas. Porque todo colonizador tuvo hijos con la mujer de la tierra colonizada pero solo el español los reconocía cuando no podía casarse con su madre por motivos de su condición social. Adviertan que he dicho de condicion social y no racial, porque para el español este problema no existió jamás. Casó con mujer indigena o mestiza cuando esta pertenecía a su clase, y la respetó y la amó lo mismo que hubiera hecho con esposa española. En este sentido los "Castilas de Negros e Iloilo fueron tambien excepcionales.